

PARRAFOS SUELTOS

**Horrores del centralismo.**  
Decadencia á que conduce este régimen

Las poblaciones secundarias de una nación gobernada por régimen central, más bien que vivir, vegetan en estado anémico, precursor de la consunción y de la muerte. Todo lo absorbe el núcleo central. El centralismo no es asunto de política, es simplemente cuestión de buen manejo de los intereses comunes de las agrupaciones. La sanción social no existe en el régimen central; todo sucede á enorme distancia de la mayoría de los grupos contribuyentes; de golpe surge una orden de lo alto, que no admite apelación, y á los pueblos no les queda más recurso que someterse y callar.

Se dice que la naturaleza se venga de los que así contravienen las leyes de la vida: que la decadencia comienza y la corrupción va minando los organismos y empobreciendo su sangre, pero en realidad esta venganza recae sobre toda la sociedad y no solamente sobre los culpables. No hay vida comunal, ni esperanzas de redención industrial, ni sanción; por todas partes el desconsuelo se presenta como aliado del primer audaz que ofrezca devolver á los pueblos sus derechos.

Con una máquina de opresión sistemática, de guerra sorda, de mandatarios absolutos é irresponsables, de prensa cohibida y de concentración de todo en una sola voluntad, no puede haber buenos gobernantes, ó, si los hay, serán solo meteoros en noche tenebrosa.

El régimen severo del gobierno centralizador y de autoridad fue en todo tiempo fundamento de gobiernos de represión, principio de existencia de partidos personales, causa de gravísimas revueltas, de dictaduras de hecho, ó de dictaduras sancionadas por leyes nacidas del rigor de los acontecimientos.

Sábado 4 de Febrero de 1899

LA NUEVA PRENSA

DE LOS PARTIDOS.

Bajo la denominación de Republicanos se cobijaron los antiguos Jimenistas, Monteristas, independientes demócratas y hasta clericales. La mayoría de todas las fracciones formó el grupo Republicano é individuos de todas las fracciones, en número, reducido formaron el grupo Civil.

En este grupo, los que pudieran llamarse con verdad Iglesiasistas, serían, cuando más, un par de docenas: estos fueron los únicos consecuentes con su inconsecuencia: fueron siempre amigos del Jefe, y siempre le creyeron el ungido, el único capaz de conducir al país á la meta: ese pequeño grupo no puede por menos que merecer consideración y respeto; pero no los honores de

Partido. Ni ellos, ni nosotros los Republicanos.

Entre el grupo civivista figuran algunos de aquellos que cuando el triunfo de la Unión Católica, creyeron muy práctico y provechoso arriesgarlo todo antes que aceptar un triunfo que á su juicio era la derrota más grande que moralmente había de sufrir el país, y efectivamente, no retrocedieron ante nada por arrebatarse la palma á la fracción triunfante.

Los que tal hicieron, pueden muy bien alegar un fin bien definido para cohonestar los medios que usaron; y ese fin pudo ser un principio, un ideal, inspirado por sus convicciones liberales; pero en el fondo, analizando filosóficamente el fin alcanzado y el procedimiento empleado, esa fracción del grupo civilista aun no es la llamada á mostrarse enarbolando el estandarte liberal.

Y continuando el análisis de lo que cada fracción persigue, inclusive la clerical, forzosamente hemos de llegar á esta conclusión:

En Costa Rica aun no se conocen los partidos: no hay sino grupos que sostienen á este ó al otro hombre, sin asombrarse porque un grupo clerical sostiene á un moderado ó á un radical, ó porque un grupo de radicales proclame á un neo.

Así como nuestra condición climatológica es la de una continuada primavera, nuestra condición político-moral es la de "moderados".

Aquí no hay ni rojos ni negros, todos somos azulitos ó verdes como la esperanza porque ese término medio, avecinado á todas las transigencias como favorable á todas las fusiones no solamente contenta al egoísmo sino que por el momento parece ser lo mejor y más conveniente como el *statu quo* que la indiferencia de los prohombres y la falta de escuela de los que no lo somos, han señalado como etapa político-social de esta generación.

El pánico que dominó al pueblo después del "gran salto" ha desaparecido en gran parte; pero en las aristocracias reina aun un estado de ánimo que si no es semejante al pánico colecti-

vo del pueblo, puede suponerse formado por la lucha de muchos intereses encontrados, temores individuales é impotencias que pretenden pasar por reflexivas abstenciones.

Otras veces lo hemos dicho. Quizá sea inconveniente y de fijo muy difícil, querer que en el actual momento histórico surjan bien definidos los partidos porque podría asegurarse de ante mano que entre dos que se formasen logrando tener núcleos poderosos, el uno sería apoyado por el Poder contra el otro y este apoyo podría hacer más grave la situación. Por eso hemos creído nosotros que sería más práctico proceder á la reorganización de los grupos republicanos bajo una jefatura única y por todos aceptable, formando así uno como Partido Nacional que pudiese ser control del círculo imperante y apoyo resuelto y prudente de la oposición bien intencionada hasta tanto que la fuerza misma de los acontecimientos trajese de nuevo el imperio de la legalidad y el pleno y libre ejercicio del derecho.

El programa propuesto por el Partido Republicano el año pasado puede servir de base para la reorganización; pero para que esto se verifique es menester poner en práctica lo que "La Opinión" ha aconsejado y con ella toda la prensa de oposición en forma parecida.

Pero vemos con indignación y con sorpresa que nadie quiere ser el primero en promover reuniones políticas, conferencias doctrinarias de las que resultaría todo el bien que anhelamos.

¿Qué se teme?

Ahí está el quid. Demasiado se sabe que no es la voz de los que escribimos en "La Nueva Prensa" la autorizada para ello, porque si bien voluntad y patrióticos anhelos nos sobran, algo más que eso es necesario para llevar á cabo obras como esa en estos países, y los llamados para eso, perseveran en su vituperable y fatal indiferencia, de la que no muy tardado habrán de arrepentirse y experimentar sus desastrosos efectos aun más que nosotros que sólo somos unidades de la masa anónima.

Los hombres que por muchas circunstancias están llamados á poner en práctica la utilísima evolución, seguramente comprenden su obligación: seguramente sienten ardiente deseo de colaborar á la labor regeneradora; pero seguramente también los unos tendrán celos de los otros: este temerá herir la susceptibilidad de aquel de más allá se horroriza ante la idea de que su iniciativa se tome como mezquina ambición, y alguno habrá que no quiera hacer movimiento alguno temeroso de verse luego en situación que menoscabe sus personales intereses. Tal situación puede tildarse hasta de ridícula: esos temores, de pueriles. Todos esos hombres podrán perfectamente celebrar conferencias privadas entre ellos mismos en las cuales se designasen los jefes ó directores á los cuales todos apoyarían resueltamente, y así se salvarían los inconvenientes que hoy parecen como obstáculo infranqueable para la reorganización del Partido Republicano.

ULTIMAS NOTICIAS POR CABLE

Washington, 31.—El Secretario de la Guerra Mr. Alger ha resuelto visitar á Cuba y Puerto Rico para investigar personalmente las condiciones que allá existen. Será acompañado de los miembros de los comités del Senado, de la Cámara de Representantes y del comité encargado de asuntos militares.

Washington, 31.—El comité de la Cámara encargado del Comercio extranjero adoptó prácticamente un bill para la construcción del canal de Nicaragua. El Bill Morgan se rechazó pues no fue aprobado por la mayoría del comité. Recomienda en su lugar el Bill de Hepburn el cual autoriza al presidente para adquirir el territorio para la construcción del canal y el derecho de defender la obra. El bill no hace referencia alguna á las concesiones obtenidas por la marítima canal company á el sindicato Grace.

Washington, 31.—Se ha recibido aviso en el Departamento de Estado de que el presidente de Honduras ha reconocido formalmente al doctor Puntor en la calidad de Ministro americano en esa república. Con esto concluye el último capítulo de una serie de pequeños incidentes diplomáticos resultados de la formación y de disolución de la Republica Mayer de Centro Amé-

rica, el resultado justifica la actitud adoptada por el departamento de Estado de no reconocer estas uniones formadas de prisa, sino hasta que hayan establecido una reputación por estabilidad.

Sofia Bulgaria, 31.—Hoy murió de pulmonía la princesa Fernanda de Bulgaria. Ayer dió á luz un niño.

CORRESPONSALES

De Puriscal.

Sr. Redactor de "La Nueva Prensa."  
P.

Triste idea dá de su aprovechamiento en el Liceo el joven imberbe José Antonio Retana hijo del actual Jefe Político de aquí y autor del remitido anónimo publicado en "La República". Bueno sería que el señor Gagini corrigiera... esa manera de *literatas*....

¿Qué dirá aquél joven de lo siguiente? Los mandará á hacer bombas, pan ó aguardiente? ¿Querrán la Jefatura?..

Señor Designado en el Ejercicio del Poder Ejecutivo: Los infrascritos, todos vecinos del cantón de Puriscal, sin distinción de bandera ni de color político, respetuosamente manifestamos: El nombramiento hecho en el señor Jesús Retana para Jefe Político de este cantón, no nos parece acertado, dado el carácter y pasiones del nombrado.— Como el error es propio de lo humano y rectificarlo es noble y honrado, sin entrar en explicaciones que serían enojosas y que tanto el señor Designado como el público no tienen necesidad de saberlas, únicamente expresamos la inconformidad con tal nombramiento; y rogamos que en atención á eso, á la importancia del cantón y al deber del Gobierno en tener contentos los pueblos, se oiga nuestra manifestación y se elimine aquel nombramiento, recayendo en cualquier otro hijo del pueblo, si así se creyere conveniente.— Puriscal, 15 de Enero de 1899.— José M<sup>o</sup> Acuña, Juan Trejos C., Nicomedes Rojas A., José Bermúdez T., Juan Méndez, Juan Moreno, Emilio Arias, Rosa Bermúdez, José Quirós, Gordiano Torres, por Antolino Delgado, Juan Mendez, Jacinto Murillo, Rosa Quesada, por José Chaves Torres, Rafael Quesada, Mercedes Porras, Nazario Valverde, Pedro Rodríguez, Tranquilino Salazar, Dolores Ildelfonso Delgado, Rafael Guzman A., Alejandro Cordero y Ramón Murillo, Nicomedes Rojas A., Rafael Chaves S., Ramón Jiménez, Jerónimo Montes, por Rafael Badilla B., Manuel Chavez S., Ramón Jiménez, Julio Ramirez Fuentes, por Daniel Retana, Rosa Quesada, por Gabriel Jiménez, Jorge Charpentier, por Juan Cubillo, Ramón Jiménez, Fernando